

AMERICAS REGION



NOTA CONCEPTUAL – 2021

Título del proyecto:	Fortalecimiento de las capacidades comunitarias para el control de los vectores y la vigilancia comunitaria a través de la tecnología.		
Área programática:	Salud y bienestar		
Región y países:	Américas		
Plazo del proyecto:	3 años		
Beneficiarios directos:	TO BE DEFINED	Indirect beneficiaries	TO BE DEFINED
Presupuesto:	6.645.658 francos suizos		
Ejecutor de los fondos:	INTERNATIONAL FEDERATION OF THE RED CROSS – REGIONAL OFFICE OF THE AMERICAS		
Resumen ejecutivo:	<p>Las enfermedades transmitidas por vectores (ETV) son un serio problema de salud pública en las Américas. Representan una grave amenaza para las personas, sus familias y sus comunidades, en especial aquellas poblaciones en condiciones de vulnerabilidad (con acceso limitado a agua segura y saneamiento) y con factores de riesgo social y económico. Además, contribuyen a aumentar la pobreza y sobrecargan los sistemas de salud.</p> <p>Las ETV están generando brotes y epidemias cada vez más graves. Además, están apareciendo en lugares en los que antes no se habían dado, como la fiebre amarilla, de la que se han registrado casos en entornos urbanos por primera vez en más de 50 años.</p> <p>Desde inicios de 2020 todas estas enfermedades transmitidas por vectores (chikungunya, zika, fiebre amarilla, dengue...) conviven con la pandemia de COVID-19, con un fuerte impacto para las comunidades y sistemas de salud de los países.</p> <p>La IFRC, en colaboración con las Sociedades Nacionales y sus voluntarios, atesora un papel muy relevante en las iniciativas orientadas al control de vectores en las Américas. Ha desarrollado importantes proyectos y participado en la respuesta a operaciones vinculadas a brotes de ETV.</p>		

La IFRC apuesta por la creación de un Programa Regional de Control de Vectores a nivel de las Américas y apuntalado por las Sociedades Nacionales para salvar vidas y minimizar los riesgos de las ETV utilizando la tecnología para fortalecer las capacidades de las comunidades para el control de los vectores y la vigilancia comunitaria.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Las enfermedades transmitidas por vectores (ETV) tienen una repercusión importante sobre la salud pública en la región de las Américas y representan una grave amenaza para la sociedad y la economía de sus países¹. Las ETV son enfermedades infecciosas propagadas por agentes de transmisión llamados vectores, principalmente insectos, como mosquitos, pulgas y triatomas, y también ácaros, como las garrapatas o algunos tipos de moluscos. Los vectores transmiten virus, parásitos y bacterias a los seres humanos.

Más del 80% de la población mundial vive en zonas de riesgo de, al menos, una de las principales enfermedades transmitidas por vectores, y más de la mitad corre el riesgo de dos o más. El riesgo de infección de ciertos patógenos virales es particularmente alto en las ciudades y pueblos donde proliferan los mosquitos *Aedes* y *Culex* debido a los hábitats favorables y el contacto estrecho con los seres humanos. Las personas que sobreviven a estas enfermedades pueden sufrir de secuelas permanentes, lo que agrava su desventaja.²

Algunas comunidades, sobre todo aquellas con un limitado acceso a agua y saneamiento, son especialmente vulnerables a las ETV.

Algunos datos relevantes³:

- las enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue, la fiebre amarilla y otros virus transmitidos por mosquitos, como la malaria y la leishmaniasis, así como otras enfermedades transmitidas por otros tipos de vectores, como la esquistosomiasis, la enfermedad de Chagas y la peste, suponen más de 17% de las enfermedades infecciosas en todo el mundo, y causan cada año más de 700.000 muertes.

- entre 2010 y 2018 se registraron 13,19 millones de casos de dengue en la región de las Américas, lo que representa un aumento de 99 % con respecto a la década anterior (2000-2009).

¹ Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), "Estas enfermedades [...] afectan de manera desproporcionada a las poblaciones más pobres. Impiden el desarrollo económico al asumir gastos médicos directos e indirectos como la disminución de la productividad y el turismo" Respuesta mundial para el control de vectores, 2017-2030. WHO, 2017: https://www.who.int/malaria/areas/vector_control/Draft-WHO-GVCR-2017-2030-esp.pdf?ua=1

² Respuesta mundial para el control de vectores, 2017-2030. WHO, 2017: https://www.who.int/malaria/areas/vector_control/Draft-WHO-GVCR-2017-2030-esp.pdf

³ Abordaje de los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de vigilancia y control de vectores. Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), 2019: <https://www.paho.org/es/node/64253>

- durante el periodo 2015-2018 se informaron 819.492 casos acumulados de virus de Zika (sospechosos y confirmados) en la región de las Américas.
- en los últimos años, la región del Caribe ha experimentado una crisis sin precedentes de epidemias concomitantes de enfermedades febriles debido al dengue, Chikunguña y al virus del Zika. Entre 2013 y 2019, se reportaron 186.050 casos de dengue, 911.842 casos de Chikunguña y 143.127 casos de Zika en el Caribe ⁴.
- otras enfermedades transmitidas por vectores, como la enfermedad de Chagas (transmitida por triatomíneos), la leishmaniasis (por mosquitos flebótomos) y la esquistosomiasis y la fasciola hepática (en cuyo ciclo participan ciertos tipos de moluscos), afectan a cientos de millones de personas en todo el mundo.

Las enfermedades transmitidas por vectores, serio problema de salud pública en la región de las Américas y freno al desarrollo

Las ETV son, entre las enfermedades prevenibles, una de las causas principales de discapacidad y mortalidad en las Américas y representan variados costes sociales y económicos. La pérdida de productividad y el coste de estas enfermedades está absorbiendo buena parte de los recursos financieros gubernamentales que podrían destinarse a otros objetivos importantes de salud y desarrollo. Las ETV representan una enorme carga sobre los sistemas de salud y los hogares afectados afrontan importantes costes económicos y sociales. Estas enfermedades se ven exacerbadas por la pobreza y pueden exacerbar tanto la pobreza como la inseguridad. Además, la carga del cuidado suele recaer en las mujeres y en las niñas.

Además, en América Latina y el Caribe hay más de 200 millones de personas que reciben un servicio intermitente de agua, lo que significa que el servicio no está disponible las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Asimismo, hay 34 millones de personas que aún carecen de acceso a una fuente mejorada de agua para el consumo humano y 106 millones de personas aún no cuentan con un sistema de saneamiento. La falta de un suministro fiable de agua corriente y el manejo inadecuado de desechos sólidos o excrementos pueden hacer que grandes poblaciones en pueblos y ciudades corran el riesgo de contraer enfermedades virales transmitidas por mosquitos ⁵.

En la región de las Américas, las enfermedades transmitidas por vectores como el dengue siguen siendo un serio problema de salud pública, debido a las epidemias cada vez más graves, a la aparición de arbovirosis en lugares en los que antes no se habían dado, como la fiebre amarilla, de la que se han registrado casos en entornos urbanos por primera vez en más de 50 años.

Una de las enfermedades transmitidas por vectores y con mayor presencia en la región es el virus Chikunguña, que llegó a finales de 2013 y que desde entonces se ha extendido por todos los países.

En mayo de 2015, las autoridades de salud pública de Brasil confirmaron la transmisión del virus del Zika en el nordeste del país y, en ese mismo año, se detectó su asociación al Síndrome de Guillain-Barré (SGB) y la asociación entre la infección en mujeres gestantes y malformaciones del sistema nervioso central al nacer, incluyendo la microcefalia. La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la epidemia una emergencia de salud pública a nivel internacional.

⁴ Lowe R, Ryan SJ, Mahon R, Van Meerbeeck CJ, Trotman AR, Boodram L-LG, et al. (2020) Building resilience to mosquito-borne diseases in the Caribbean. PLoS Biol 18(11): e3000791.

<https://doi.org/10.1371/journal.pbio.3000791>

⁵ Global vector control response 2017-2030. World Health Organization, 2017: [Global vector control response 2017–2030 - PAHO/WHO | Pan American Health Organization](#)

Igualmente en Brasil, durante el año 2018 se registró un aumento considerable en el número de casos confirmados de fiebre amarilla, particularmente en los estados de Sao Paulo y Río de Janeiro, a pesar de que inicialmente se trataba de una enfermedad habitualmente rural o selvática. Las autoridades brasileñas confirmaron un total de 723 casos y 237 muertes entre julio de 2017 ⁶ y fines de febrero de 2018. Aunque el número de casos se concentró sobre todo en Brasil, otros países como Colombia, Bolivia, Ecuador, Guyana Francesa, Perú y Surinam también confirmaron casos. Se trata de la mayor transmisión de fiebre amarilla que se ha visto en América del Sur en muchas décadas ⁷.

Por otro lado, desde el año 2019, América Latina y el Caribe registraron la mayor epidemia de dengue de su historia. En ese año, según datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), se reportaron más de tres millones de casos -un aumento de más de un 20 % desde 2015, año en el que había tenido el registro más alto de casos- y se produjeron más de 1500 muertes. Durante 2020, algunos países del Caribe han experimentado brotes de dengue.

Desde inicios de 2020 todas estas enfermedades transmitidas por vectores conviven con la pandemia de COVID-19 con el consiguiente impacto para los sistemas de salud de los países. De hecho, en Brasil y Honduras, así como en algunos países del Caribe, se ha dado la ocurrencia simultánea de dos brotes epidémicos: dengue y COVID-19, con la consecuente saturación de sus instalaciones de salud. ⁸

Además, existe el temor de que los recursos económicos de estos países, ya de por sí limitados, se orienten a la atención exclusiva de la pandemia de COVID-19 y que esto repercuta en un deterioro de las políticas de control de vectores.

Para los países del continente americano, la respuesta a las epidemias provocadas por las enfermedades transmitidas por vectores representa una inversión de fondos públicos irremplazables y un recordatorio de la vulnerabilidad de sus economías emergentes. Además, sus implicaciones pueden empujar a las familias afectadas al otro lado de la línea de la pobreza.

Existen numerosas razones de que surjan o resurjan las enfermedades de transmisión vectorial:

- La retirada de insecticidas más eficaces pero perjudiciales al ambiente (como DDT) en combinación con el desarrollo de resistencia a insecticidas ha resultado en un aumento en el número de vectores.
- Un crecimiento sin precedentes en la población mundial y la expansión no controlada de zonas urbanas en combinación con la deforestación.
- Los gobiernos han rebajado los recursos de vigilancia, prevención y control de enfermedades de transmisión vectorial, y se ha deteriorado la infraestructura de salud pública necesaria para tratar estas enfermedades.

⁶ Brote de fiebre amarilla en una comunidad urbano-rural de Espírito Santo Brasil: aspectos epidemiológicos. OPS, 2019: <https://www.paho.org/journal/es/articulos/brote-fiebre-amarilla-comunidad-urbano-rural-espirito-santo-brasil-aspectos>

⁷ Fiebre amarilla – Brasil. OMS, 2019: <https://www.who.int/csr/don/11-february-2019-yellow-fever-brazil/es/>

⁸ Dengue avanza en América Latina en plena pandemia de COVID-19. SciDevNet, 2020: <https://www.scidev.net/america-latina/news/dengue-avanza-en-america-latina-en-plena-pandemia-de-covid-19/>

- Los fondos para este tipo de iniciativas de salud pública son reubicados para la respuesta a nuevas emergencias de salud cada vez más frecuentes, dejando este importante tema en un segundo plano y sin financiamiento disponible.
- La escasa coordinación dentro de los sectores y entre estos, la debilidad o inexistencia de sistemas de monitoreo y evaluación y limitadas intervenciones que sean sostenibles y comprobadas para determinados vectores y situaciones.
- El cambio climático también afecta a la incidencia de ETV. El aumento de la temperatura y la variación en las precipitaciones tiene un efecto en las inundaciones o sequías, que, sumado a las deficiencias en el suministro de agua mediante tuberías en muchas áreas de las Américas, promueve que se almacene agua en los domicilios, lo cual a su vez aumenta la proliferación de vectores.

La respuesta: un programa regional de control de vectores implementado por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de las Américas

Es fundamental reposicionar el control de vectores como un enfoque clave para prevenir y eliminar las ETV. El manejo integrado de los vectores es indispensable para optimizar y mejorar la eficacia de las acciones de vigilancia y control, logrando la sostenibilidad de las estrategias integradas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que es necesario adoptar medidas en cuatro áreas clave (llamadas pilares) para lograr un control de vectores eficaz, sostenible y adaptado a las circunstancias locales:

1. Reforzar las acciones y la colaboración intersectorial e intrasectorial.
2. Lograr la participación y movilización de las comunidades.
3. Mejorar la vigilancia de los vectores y el monitoreo y la evaluación de las intervenciones.
4. Ampliar e integrar herramientas y enfoques.

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y los voluntarios distribuidos por todos los países de las Américas pueden hacer una contribución definitiva en cada una de estas áreas clave, al tiempo que aseguran una respuesta que va más allá de la fase de emergencia e invierte en programación a largo plazo e integrada.

En cuanto a la colaboración intersectorial e intrasectorial (Pilar 1), las Sociedades Nacionales, apoyadas por IFRC, trabajan de manera intensa y coordinada en los diferentes países de la región de las Américas tanto con las instituciones de salud como con las instituciones vinculadas a la gestión del agua y saneamiento como auxiliares de los poderes públicos en estos ámbitos. Por ende, la IFRC y las Sociedades Nacionales son actores fundamentales en el fortalecimiento de la colaboración a nivel intersectorial e intrasectorial.

La participación y movilización de las comunidades (Pilar 2) forma parte del ADN de la IFRC y de las Sociedades Nacionales. La IFRC, junto a sus 192 Sociedades Nacionales miembro en todo el mundo, es la red humanitaria de voluntarios más grande del mundo. Las Sociedades Nacionales tienen una presencia permanente en las comunidades y sus voluntarios pertenecen a las comunidades en las que desarrollan su labor. Tanto la IFRC como las Sociedades Nacionales son actores fundamentales en la participación y movilización de las comunidades de cara al

establecimiento de programas integrales de control de vectores, incluyendo la participación eficaz de los ciudadanos en la eliminación de criaderos y la protección ambiental.

En lo relativo a la mejora de la vigilancia de los vectores y el monitoreo y la evaluación de las intervenciones (Pilar 3), la IFRC ha establecido programas de Vigilancia Basada en la Comunidad (VBS) que pueden ser de gran utilidad para la participación de la comunidad en los procesos sobre el control vectorial.

Sobre la ampliación e integración de herramientas y enfoques (Pilar 4), la IFRC apuesta por la incorporación de múltiples enfoques integrales y multisectoriales en las estrategias de vigilancia y control de vectores, incluyendo:

- Estrategias que promuevan entornos saludables, por ejemplo, mediante la mejora de la gestión de los residuos sólidos y la gestión segura del agua y el saneamiento.
- Estrategias que aseguren el manejo adecuado de los residuos químicos que se utilizan en el control de vectores.
- Reforzar el desarrollo y la planificación de las áreas urbanas a los efectos de minimizar el contacto humano con los vectores.

Además, la IFRC, en colaboración con las Sociedades Nacionales y sus voluntarios, atesora experiencia significativa en iniciativas de control vectorial basado en la comunidad. Uno de los más destacados es el denominado Acción Comunitaria frente al Zika (CAZ, por sus siglas en inglés), que se desarrolló entre los años 2016 a 2019 en Colombia, República Dominicana, El Salvador, Honduras y Nicaragua, en colaboración con Save the Children. Además, entre 2015 y 2021, la IFRC ha implementado 16 operaciones vinculadas a brotes de ETV en las Américas, con un total de 1.875.058 personas afectadas, 1.613.324 personas beneficiarias y un presupuesto total de 13.292.923 CHF.⁹

La creación de un Programa Regional de Control de Vectores es estratégica para contribuir al avance y cumplimiento de diferentes compromisos internacionales, entre los que figuran los siguientes: los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Iniciativa Global de Agua y Saneamiento (IGAS) y la Iniciativa One WASH. Además, está alineado con las diferentes estrategias de trabajo de la IFRC: la Estrategia 2030¹⁰, la cual considera la expansión de los programas de WASH basados en la comunidad como una prioridad para la presente década, el [Marco de la Federación Internacional sobre salud y atención sanitaria 2030](#) y la Dirección Estratégica de WASH 2021-2023.

Esta propuesta de proyecto está alineada con el [Plan Operativo 2021 de la Oficina Regional de las Américas](#), específicamente con la prioridad estratégica "Brechas crecientes en salud y bienestar" y con los siguientes resultados y productos:

⁹ Elaboración propia a partir de los informes publicados de DREF Operation Final Report (Paraguay Dengue, Dominican Republic Dengue Outbreak, Colombia Dengue Outbreak, Dominican Republic Cholera Outbreak, Bolivia Influenza Outbreak, Brazil Yellow Fever, Dominican Republic Zika Virus Outbreak, Honduras Zika Virus Outbreak, Haiti Chikungunya Outbreak, El Salvador Chikungunya Outbreak, Colombia Dengue), DREF Operation Update (Saint Lucia, Saint Vincent), Emergency Appeal Final Report (Panama Zika Virus Disease Global Response; Cuba, Haiti and Dominican Republic country cluster); Emergency Appeal Operations Update (Central America Dengue Outbreak).

¹⁰ Strategy 2030. Platform for change: global reach, local action. IFRC, 2020:

<https://www.ifrc.org/Global/Publications/general/S2030-EN.pdf>

Resultado 3.2: Se protege y mejora la salud y el bienestar de las comunidades mediante el acceso a servicios de salud sostenibles, asequibles, apropiados y de calidad durante toda la vida.

Producto 3.2.9: Apoyo a las Sociedades Nacionales en su contribución a los esfuerzos nacionales para alcanzar y mantener metas para las intervenciones contra las enfermedades transmitidas por vectores, incluida la cobertura con mosquiteros tratados con insecticidas para la prevención eficaz de la malaria.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Este Programa Regional de Control de Vectores integra los pilares señalados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para lograr una lucha eficaz contra los vectores adaptada localmente y sostenible. Además, también incluirá estos otros aspectos:

- **Capacitación y formación.** Componente dirigido a las comunidades, a los niños, niñas y jóvenes escolares, a las autoridades nacionales y locales y a los voluntarios de las Sociedades Nacionales.

- **Tecnologías innovadoras para el control de los vectores, la vigilancia comunitaria y el empoderamiento y participación de las comunidades.** Uno de los énfasis fundamentales del programa es la innovación tecnológica al servicio de las comunidades.

- **Herramientas, recursos y materiales de formación y capacitación.** El programa contará con una caja de herramientas (al estilo de la que se desarrolló para el proyecto CAZ-ZIKA) que incluirá los recursos y materiales disponibles para los diferentes actores, así como un módulo de capacitación o entrenamiento online que permita el desarrollo de habilidades y competencias a un ritmo más individualizado.

Los temas que abordará la caja de herramientas son:

1. Acciones de vigilancia entomológica comunitaria (búsqueda e identificación de criaderos de mosquitos para su control y/o eliminación; instalación y monitoreo de ovitrampas).
2. Protocolos para la definición de casos sospechosos.
3. Definición del monitoreo de las condiciones de agua y saneamiento de las comunidades.
4. Un protocolo de vigilancia y monitoreo basado en la comunidad con las primeras pautas a considerar para la implementación de acciones de vigilancia epidemiológica de arbovirosis, dirigidas a voluntarios comunitarios.

- **Investigación e innovación.** Es necesario realizar alianzas estratégicas con universidades y organizaciones de investigación para comprender mejor las interacciones entre patógenos, vectores y huéspedes humanos y no humanos en relación con los cambios en el entorno físico y social. La investigación aplicada permite evaluar la eficacia de las intervenciones y optimizar la ejecución programática de la lucha contra los vectores de manera ambientalmente segura y sostenible. La innovación es esencial para promover el desarrollo y la base empírica de nuevos instrumentos, tecnologías y enfoques de control y vigilancia de vectores.

El proyecto incorporará diferentes ejes transversales como **Protección, Género e Inclusión (PGI)** y **Participación comunitaria y rendición de cuentas a la comunidad (CEA)**.

La perspectiva de género es central para plantear estrategias de prevención y control acordes con las realidades y contextos sociales pertinentes, así como para comprender los factores que incrementan la vulnerabilidad de las poblaciones, incluidos el riesgo de exposición y la aceptación y participación en los programas de prevención y control. Además, las mujeres son las principales proveedoras de cuidados en las familias, una condición muy importante en lo relativo a las ETV.

El enfoque de Participación Comunitaria y rendición de cuentas a la comunidad (CEA) está integrado a lo largo del ciclo del proyecto. Busca situar a las comunidades en el centro de la acción humanitaria, estableciendo formas de trabajo que respondan mejor a las necesidades de las comunidades, mediante una adecuada comunicación, provisión de oportunidades de participación, escucha y rendición de cuentas a la población beneficiaria.

El programa trabajará de manera prioritaria con países que tienen vectores de manera endémica; en los que se han dado brotes recientemente (por ejemplo, en los últimos 5 años); países con Sociedades Nacionales que tengan alguna fortaleza en agua y saneamiento y países con cierta capacidad de sus sistemas públicos. En cualquier caso, se mantendrá un permanente monitoreo de la situación en los diferentes países de la región de las Américas por si posteriormente se pudieran incorporar otros países a la iniciativa.

OBJETIVO Y RESULTADOS

El objetivo de este programa es reducir la morbimortalidad de las ETV y minimizar sus riesgos utilizando la tecnología para el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades para el control vectorial y la vigilancia comunitaria, y de elementos de cambio social y de comportamiento que permitan empoderar y fortalecer a las comunidades.

El proyecto se centrará en buena medida en las mujeres. Se realizará un análisis de las funciones y responsabilidades que desempeñan en las comunidades (como jefas de hogar, cuidadoras, líderes y voluntarias) y se analizará el acceso y control que tienen sobre los recursos. El proyecto generará puntos de entrada para fomentar su participación y liderazgo social. Además, también se involucrará a los hombres y a los niños como elemento necesario para generar cambios en las normas culturales y en la sociedad.

Por otro lado, el proyecto también trabajará con otros grupos en condiciones vulnerables como la población adulta mayor, las personas con discapacidad y la población migrante.

Resultado No. 1: Las comunidades, autoridades locales y los voluntarios refuerzan su capacidad para prevenir las ETV a través del empoderamiento y movilización de la comunidad para el control vectorial y la implementación de medidas de vigilancia comunitaria con especial atención a las mujeres.

Las Sociedades Nacionales y sus voluntarios apoyarán a las comunidades y a los centros educativos en el control vectorial y la implementación de protocolos de vigilancia basada en la comunidad (desarrollo de mapas de riesgo comunitario y de criaderos de mosquitos; planes de acción comunitarios contra el vector; campañas de limpieza comunitaria; recogida y gestión de

residuos; identificación y eliminación física de criaderos; aumento del conocimiento sobre el vector, fortalecimiento de las capacidades y participación activa de las comunidades en la vigilancia comunitaria y el control vectorial).

Resultado No. 2: Las comunidades y los voluntarios -con especial atención a las mujeres- implementan estrategias para mejorar el acceso a agua segura y prácticas de higiene y saneamiento para contribuir al control vectorial.

Las Sociedades Nacionales apoyarán a las comunidades y centros educativos en la identificación e implementación de las actividades necesarias para el control de vectores desde el ámbito del agua, la higiene y el saneamiento. Se trabajará en los siguientes aspectos: desarrollo y rehabilitación de acueductos y sistemas de agua, tratamiento de las aguas y almacenamiento seguro; actividades para mejorar las prácticas de las comunidades en materia de higiene y saneamiento con la metodología Transformación Participativa de la Higiene y el Saneamiento (PHAST, por sus siglas en inglés) e implementación de estándares de higiene para el control de vectores en los centros educativos.

Resultado No. 3: Las comunidades están empoderadas para ser parte activa y asumir parte del control de las acciones orientadas al control de vectores a través de elementos clave de cambios de comportamiento relacionados con la protección personal y de la comunidad.

Se partirá de la realización de una Encuesta de conocimientos, actitudes, prácticas y creencias (CAPC) y de grupos focales para evaluar los conocimientos, actitudes y comportamientos relativos a las enfermedades transmitidas por vectores e identificar barreras para la prevención y control, con especial atención a las mujeres. Estas evaluaciones servirán también para afinar los mensajes clave y los materiales de comunicación, así como diseñar otros nuevos para el cambio social y de comportamiento, asegurando la participación de la comunidad durante el diseño y las pruebas previas.

Resultado No. 4: Las comunidades, las autoridades locales y los voluntarios incorporan elementos de innovación como las tecnologías de realidad virtual y de realidad aumentada para el abordaje de los temas de prevención de enfermedades y de movilización comunitaria.

Se utilizarán tecnologías de realidad virtual y una APP. El objetivo de estas herramientas es que las niñas, niños y jóvenes puedan conocer de manera dinámica, innovadora e interactiva la ubicación de los criaderos en una comunidad, cómo evitar que el mosquito se reproduzca, cómo protegerse de las picaduras y familiarizarse con los síntomas de estas enfermedades.

Se pretende que la APP sea una herramienta amigable y de bajo coste de uso común para las personas de la comunidad y los voluntarios -con especial atención a las mujeres- y que aúne tanto la información de casos como la información comunitaria de zonas de proliferación vectorial.

La APP se desarrollará en tres etapas. En primer lugar, proporcionará información y herramientas para el trabajo con las comunidades a los miembros de las organizaciones que van a servir como facilitadores. En segundo lugar, se desarrollará el contenido que va dirigido a las comunidades. El objetivo es que, a través de la APP, estas conozcan los vectores, sus efectos y su control. En tercer lugar, una vez las comunidades hayan sido capacitadas, se espera que puedan ser gestoras del cambio y contribuir a la generación de información mediante un mecanismo de seguimiento epidemiológico a nivel comunitario.

Resultado No. 5: Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y sus voluntarios fortalecen sus capacidades para liderar acciones orientadas al control de vectores apoyando de manera efectiva a las comunidades y estableciendo alianzas interinstitucionales.

Las Sociedades Nacionales deben contar con profesionales bien capacitados, tanto del ámbito de la salud pública como de WASH, así como voluntarios. Además, deben estar bien representadas e integradas en las estructuras de coordinación que se establezcan a lo interno de los países junto a los diferentes actores tanto a nivel nacional como local (Ministerios de Salud, instituciones proveedoras de servicios de agua, instituciones a cargo del manejo de desechos...). Por último, deben trabajar en el desarrollo de alianzas con universidades, organizaciones y centros de investigación para el intercambio de información sobre innovación y hallazgos relevantes relativos al control vectorial.

PRINCIPALES ACTIVIDADES

Todas las actividades del proyecto integrarán la perspectiva de género, asegurando que las mujeres participen visiblemente como agentes de cambio a todos los niveles, desarrollará sus capacidades y les proporcionará las herramientas para ser escuchadas y para liderar y garantizar su participación plena y significativa.

- Elaboración de planes comunitarios y escolares para la prevención y control de las ETV: actividades formativas en escuelas y colegios, capacitación de voluntarios, maestros y estudiantes, mapeo comunitario de lugares de alto riesgo, campañas de limpieza para la eliminación de criaderos y coordinación con diferentes plataformas comunitarias.
- Evaluación en cada una de las comunidades sobre las obras de infraestructura necesarias en los acueductos y sistemas de agua, para el tratamiento de las aguas y para el almacenamiento seguro, tanto en los hogares como en otro tipo de infraestructuras.
- Talleres de capacitación: gestión de residuos sólidos, manejo de excretas e higiene menstrual.
- Promoción de alianzas para la inversión pública con contribuciones del sector privado para eliminar los lugares de reproducción de vectores y mejorar los sistemas de agua y saneamiento.
- Encuesta de conocimientos, actitudes, prácticas y creencias (CAPC) y de grupos focales sobre las enfermedades transmitidas por vectores e identificar barreras para la prevención y control.
- Talleres con un enfoque dinámico y participativo (programas de radio producidos por la comunidad, teatro comunitario, cine comunitario...).
- Desarrollo de materiales de comunicación con pertinencia cultural y enfoque de género.
- Desarrollo de tecnologías de realidad virtual y de realidad aumentada, así como una APP, para concienciar a las comunidades y a los estudiantes sobre las ETV, transmitir mensajes y campañas de promoción de la salud, para monitoreo y control basado en la comunidad, así como identificación de los signos precoces de las ETV.
- Talleres regionales de capacitación sobre el manejo integral de control de vectores para puntos focales de salud y de WASH de las Sociedades Nacionales, así como voluntarios.
- Curso de capacitación online.
- Compilación de todas las herramientas y recursos disponibles y socialización entre las Sociedades Nacionales y voluntarios.
- Abogacía para la participación de las Sociedades Nacionales en las instancias de coordinación (mesas sectoriales nacionales y regionales) de salud pública, agua y saneamiento de los países.
- Participación en eventos y foros internacionales relacionados con el tema.
- Establecimiento de alianzas con empresas privadas.

- Desarrollo de alianzas con universidades, organizaciones y centros de investigación para el intercambio de información sobre innovación y hallazgos relevantes en el tema del control vectorial.
- Recopilación de historias, cobertura mediática e investigación.
- Producción y diseminación de contenidos digitales.
- Capacitación en visualización de datos y storytelling basado en datos para las Sociedades Nacionales.
- Campaña en medios de comunicación y redes sociales, así como productos de comunicación pública disponibles en la APP.

TIEMPO DE IMPLEMENTACIÓN

3 AÑOS

PRESUPUESTO

6.645.658 francos suizos